

rã mañana? Serà de aqui à vna hora? De aqui à media? Serà antes que acabe el Sermon? Mori. Buelve à repetir San Pablo: El decreto es de morir vna vez, esto es cierto, esto se dize, esto se sabe: Mori; pero el quando no se dize, ni se sabe, porque es incierto, y reservado solo à la sabiduria de Dios. Parate aqui Cristiano, pesa esto: Sè que he de morir vna vez, sè que ha de ser en vna hora, y que puede ser sea esta: Y como? Y bebo? Y rio? Esto vaya. Di mas: Y peço? Y juro? Y maldigo? Y estoy en pecado? Di que te lleven à la casa de los locos. Pero oye antes à Salomon.

Matt. 25. num. 11. Luc. 12. Num. 40. Matt. 24. num. 10. 1. The. 5. 3. n. 3.

35 Vnus introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus. Vna misma entrada à la vida, y vna salida de ella tienen todos. Comunmente fe entiende aqui, que el nacer, y el morir es vno, y que no se distingue en los Reyes, y en los pobres; pero de otra fuerte: Vnus introitus. Vna entrada, y vna salida. Imagina que es el mundo vna casa comun en donde se entra, y sale por vna puerta misma. Quien? El tiempo: Vnus introitus, similis exitus. Entra el dia, sale el dia: entra la noche, sale la noche. Oye aora: Si supieras de cierto, que vno de los que entran, ò salen por la puerta de este Templo te ha de matar, te acostaras à dormir en medio de la puerta? No fuera locura? Claro està. Pues si sabes que vn dia que entra, ò sale, que vna noche que entra, ò sale te ha de quitar la vida, y ves con la prisa que entran, y salen, que locura es acostarte à dormir en pecado mortal? Si sabes que ha de venir dia en que no anochezcas, ò noche en que no amanezcas, y no sabes si ferà este dia, ò esta noche, que animo es el tuyo de estar vna hora en pecado?

36 Llega al que està con la vela en la mano para espirar, llega à combidarlo para la comedia, para el passeio. Dile que se vaya contigo à la casa de juego, ò à la de tu amiga. O señor! Te dirà, pues estoy esperando ni muerte dentro de vna hora, y he de hazer esto? Quitad allà. Dios mio, Jesús mio. Y si dixera que si, no lo tuvies por desesperado? Mas: Si vieras al que llevan à la horca que iba jurando, y blasfemando por las calles: si yà sabiendo por la escalera, en lugar de dezir el Credo, vieras que hazia señas lascivas à las ventanillas, que dezia palabras deshonestas à las mugeres, que amenazaba al otro que avia de matarlo, que sentiras? Que dixeras? Yà se ve que no ay terminos para explicar tal monstruosidad. Diràs, que vno, y otro saben que han de morir presto, y que por ello fuera desatino: Y tu, Cristiano? Que

Simil.

esperas? La muerte. Adonde caminas? A morir. Con la vela en la mano estas toda la vida. Cada dia que vives, sùbes vna grada de la escala de la muerte. Y vas pecando? Mas: dizes que aquellos, el enfermo, y ajusticiado saben que han de morir presto. Pues yo te digo, que aquellos les aseguran la justicia, y la medicina alguna hora de vida? Pero à ti que te asegura la Fe? Oye à Jesu Christo eterna verdad: *Vigilate qui nescitis diem, neque horam.* Velad, porque no sabeis el dia de vuestra muerte. No solo el dia, pero ni la hora: *Neque horam.* Ni vna hora te asegura Jesu Christo, para que veles à todas horas. Pues si fuera locura que aquellos fueran pecando, el estar tu en pecado, que serà? Empeñarte en que te has de condenar, no puede ser otra cosa, porque es mas que locura lo que hazes.

Matt. 25.

37 Pero quieres que por vltimo te diga quando serà el dia, y hora de tu muerte? O que cosa grande! Y si fuera de boca de Jesu Christo Señor nuestro no serà segura la revelacion? Yà se ve, Pues oye, pecador, vna revelacion cierta de la hora de tu muerte. Jesu Christo habla: *Qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Aquella serà la hora de tu muerte, en la que menos pienses que lo es. Quando estès mas olvidado de morir, entonces, dize Jesu Christo, serà el quando de tu muerte: *Qua hora non putatis.* Buervo à acordarte de aquella estatua que mostrò Dios à Nabuco. Quien la destruyò? *Lapis abscessus de monte sine manibus.* Vna piedra que baxò de vn monte sin manos. Que es piedra sin manos? Ay piedra con manos, y piedra sin ellas. Quando el Albañil està en su obra, para cechar vna piedra à la calle avisa à los que pasan, y la tiene en las manos hasta que se quiten: esta es piedra con manos. Mas quando por mal avisa, ò por otro accidente cae vna teja, ò vna piedra sin quien avise, esta es piedra sin manos. Ea, piedra sin manos, y sin aviso destruyò la estatua de repente. Por que? Mira su composicion. Oro, plata, cobre, hierro, y barro la componen. Donde està el barro? En los pies. De fuerte, que lo que mas lexos de su cabeza tiene la estatua, es el barro fragil en que se funda. Pues nunca estubo mas cierta su ruina. Entonces es quando experimenta repentina su fatalidad. Entonces es quando vna piedra sin manos, y sin aviso la destruye: *Lapis sine manibus.* O Cristiano! Nunca mas cerca te amenaza el golpe de la muerte, que quando te hallas mas divertido en tus culpas, olvidado de aquella hora. S. Pablo: *Cum dixerint pax, & securitas: tunc*

Luc. 21.

Daniel. 2. Lan. 19. 1. n. 18. Simil.

repentinus eis supervenit interitus. San Gerónimo: *Dum nesciunt homines, & instar piscium, nihil cogitant de fine, repentinus eis supervenit interitus.* La experiencia: Mira quantos han muerto en medio de sus pretensiones, y gustos, quando (à tu parecer) empezaban à vivir, y quantos en medio de sus culpas? Acabo con este exemplo.

38 Vn Principe de Salernia (refiere el Cardenal Damiano) viendo vn dia que salian del Vestibio vnas llamas desfiladas, dixo (por quanto solia servir de pronostico aquel fuego) presto morirà algun poderoso. El estaba à la fazon amancebado: Fuecse à dormir, y aquella noche, estando con su manceba, repentinamente se quedò muerto. O profundidad de los juizios de Dios! Quando entendio que à otro, y no à el, venia el aviso, entonces fue quando le asaltò la muerte. Mirad, fieles, en que estado, y en que lance. Quien le dixera quando fe fue à acostar, que no avia de levantarse? Quien le dixera, que avia de pasar en vn punto desde la cama al infierno? Quien sabe si le sucederà à alguno de los

Dam. lib. 1. 27. 3.

presentes: Ya te aviso, Catholico, estas en pecado mortal? Ojalà no huviera quien respondiera que si. Quieres morir en el? Yà se ve que no. Pues por que has de querer vivir en el estado en que no quisieras morir? No, Cristiano mio, no mas flat la salvacion de vna tan peligrosa contingencia. Cierro es que has de morir vna vez: es incierto el lugar, el modo, y el quando de esta muerte. Puesto, pues, que no tienes hora segura, en esta que sin que la metzcas, te ofrece la piedad de Dios, logra lo que quizà no podràs por todà la eternidad. Posible es que no salgas vivo de este Templo. Ea, pues, antes de salir dispoñte para recibir la gracia de Dios. Mira que es forzoso que te pèse de aver ofendido à tan soberana Magestad. No te pesà? Que quisiera aver muerto mil vezes antes que aver disgustado à vn Dios tan bueno. Y por que te pesà? Por ser Dios quien es, por que le amo; y quiero sobre todas las cosas. Esto si, de esta muerte alcançaras el perdón. Dilelo à este Señor benignissimo: *Señor mio Jesu Christo, &c.*



SERMON XVII.

DEL DESENGAÑO QUE ENSEÑAN LOS DIFUNTOS à los vivos.

Memor esto iudicij mei, sic enim erit, & tunc, mihi heri, & tibi hodie. Ex Ecclesi. cap. 38.

SALUTACION.

NO ay doctrina, que así enseñe à los hombres à vivir bien (dezia San Agustín) como la memoria de la muerte. No ay medicina tan eficaz (entre todas las consideraciones) para curar las enfermedades de las almas (dezia San Basilio) como esta vtilissima consideracion de la sepultura. Ni ay Maestro, ni Medico que con tanto acierto enseñe, y aplique esta doctrina, y medicina, como los que yà murieron. Consultaba Zenon vn oraculo, para disponer vna vida concertada; y tuvo por respuesta estas palabras: *Abi ad mortuos, illos consule.* Si quieres aprender à bien vivir, anda à los muertos que te enseñen: Este fue el medio que le pareció à aquel rico Epulon del Evangelio Ninevis el mas eficaz, para convertir à sus hermanos; quando con tantas instancias pedia al Patriarca Abraham, que les embiasse à Lázaro difunto, para que les predicasse: *Mitte Lazarum, &c.* No baxto dezirle que tenían allà à Moyses, y los Profetas, de cuya doctrina se podian aprovechar: *Habent Moysen, & Prophetas, audiant illos.* A replicar buelve: *Non Patet Abraham,* O Padre Abraham! dize: Ninguno tendrà tanta eficacia para persuadirles à no pecar, como si vn difunto les predicare: *Sed si quis ex mortuis ierit ad eos, penitentiam agent.*

1. **N**O ay doctrina, que así enseñe à los hombres à vivir bien (dezia San Agustín) como la memoria de la muerte. No ay medicina tan eficaz (entre todas las consideraciones) para curar las enfermedades de las almas (dezia San Basilio) como esta vtilissima consideracion de la sepultura. Ni ay Maestro, ni Medico que con tanto acierto enseñe, y aplique esta doctrina, y medicina, como los que yà murieron. Consultaba Zenon vn oraculo, para disponer vna vida concertada; y tuvo por respuesta estas palabras: *Abi ad mortuos, illos consule.* Si quieres aprender à bien vivir, anda à los muertos que te enseñen: Este fue el medio que le pareció à aquel rico Epulon del Evangelio Ninevis el mas eficaz, para convertir à sus hermanos; quando con tantas instancias pedia al Patriarca Abraham, que les embiasse à Lázaro difunto, para que les predicasse: *Mitte Lazarum, &c.* No baxto dezirle que tenían allà à Moyses, y los Profetas, de cuya doctrina se podian aprovechar: *Habent Moysen, & Prophetas, audiant illos.* A replicar buelve: *Non Patet Abraham,* O Padre Abraham! dize: Ninguno tendrà tanta eficacia para persuadirles à no pecar, como si vn difunto les predicare: *Sed si quis ex mortuis ierit ad eos, penitentiam agent.*

Aug. lib. exhort. Basil. hom. 1. 1. in exam. Liber. de peccat. lib. 3. p. 1. 3. 31

2 Pero sin que nos valgamos de otras noticias, para persuadir esta verdad, la misma experiencia de lo que vemos, y tocamos cada dia, nos la persuade. Entra (Catholico) *Desp. Tom. 1.*

Y 2

Luc. 16. 31

en la casa de vn difunto a dar el pesame a su muger. Hallarás toda la casa en silencio; aunque aya muchachos, no ay inquietud alguna; las puertas, y ventanas casi cerradas, todo enlutado, todo compuesto. El criado, o pariente que te recibe, te habla muy pocas palabras, y ellas què medidas! Què prudentes! El semblante què lleno de modestia! El vestido què honesto! Todos los de la casa, hasta las mugeres, y los mas interiores criados, no parecen sino Capuchinos. Passa adelante, llega a la sala, en donde està la señora; què sollozos! Què suspiros! Què lagrimas! Dale el pesame. Buelve a ver a los comidados. Los hallarás sentados, que parecen en su compostura que están en oración. Oye que empiezan a hablar. De què? Del galanteo? De la honra del otro? De las nuevas de la Corte? No por cierto. Vno dice: Dios sabe la delantera que nos lleva.

Otro: Que presto nos vemos a ver así. Otro: Quien le dixera la semana passada, que oy le aviamos de enterrar? Otro dice: Ya entrò en la region de la eternidad, no conocida. Què poco sirve a estas horas aver tenido todo lo mejor del mundo! Otro por aquel lado: O què era muy buen Christiano! Quantas limosnas se yo que hazia! Responde el otro: Allà lo avrà hallado! Què es esto, Señores? Es esta casa de seculares, o es Convento Recolecto? Todò es modestia, todo compostura, todo honestidad, todo defengaño. Quien ha entrado en esta casa, que así ha transformado a los que la habitan? No era ayer todo juegos? Rifas? Galas? Passatiempos? Murmuraciones? Ha entrado aqui algun grande Predicador? Y què cierto (Fieles) que ha entrado! Entrò la muerte a quel cadaver sin vida es el Predicador, y Maestro, que ha desterrado de esta casa todas las diversiones, y ha introducido tantos defengaños. Toda esta es consideracion de San Juan Chrysolomo. Pero mucho antes lo avia dicho el Espiritu Santo; *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conviviij*. Mejor es està al hombre (dize) el ir a la casa del difunto, que a la del vivo, que se delicia en combites. Y dà la razon: *In illa enim finis cupiditatum admonetur hominum, & vivens cogitat quid futurum sit*. Porque en la del difunto se enseña el paradero de los hombres, y entra el vivo en consideracion de la muerte que le aguarda, para aprender a vivir.

3. Veis aqui, fieles, el magisterio de la muerte, ved tambien su medicina. Cura la consideracion de los difuntos el estrago de las costumbres de los vivos. De vnas Doncellas Athenienses se refiere vna cosa peregrina. Perdieron el juicio, no se por que accidente, y despues de aplicarles, para que sanàran de su locura, varios remedios, aunque en vano todos, vn Medico grande les aplicò vno extraño, con que sanaron. Ordenò que entraran en vn aposento muchos cuerpos de difuntos, y que le cerràran las puertas, y ventanas: luego que llevaràn a las Doncellas locas a este aposento mismo, y abriendo las ventanas, que las dexàran alli. Cosa rara! Fue medicina tan eficaz aquel pavor de verfe entre los muertos, que en breve tiempo recobraron el juicio. Pues aora, fieles, quien no repara que està hecho el mundo vna casa (no Hospital) de locos? Miradlo bien, y hallaréis que los mundanos no son otra cosa, que vnos locos voluntarios: què es el sobervio sino vn volatin cerrado los ojos? Què el avarièto sino vn ganapan cargado de roscas, y muerto de hambre? El deshonesto què es sino vn hombre muy galan, que se rebuelca en el lodo? El embidiolo què sino vno que se descalabra con piedras preciosas? Què el iracundo, sino vno que tiene en el seno polvora, y se pega fuego? Què es el gloton, sino vn porquerizo que dà al lechon gallinas, y èl come bellotas? Què el perezoso, sino vn atoreador con espòlas, y grillos? Así adolecen los hombres de delirios voluntarios. Què remedio? Llevarlos con los difuntos, como a las Doncellas de Athenas, para que sanen. Y si no:

4. Quien mas sin juicio que el Rey Saul? A que delatinos no le arrastrò su embidia, y su lobrevia? Por su codicia perdonò la vida al Rey de Amalech, contra el mandato de Dios. Viòse su furia en arrojar repetidas vezes la lança contra el inocente David. Ay remedio para que sane este dementado? Arguyale, y reprehendale el Profeta: buelve a su locura: amonestenle los Sacerdotes, no le enmienda: rueguele su hijo Jonatas, humillese David, no le aprovecha; quien humillará a Saul? Pero ya se humilla, y à teme, ya se poltra: *Saul cecidit propeclus in terram*. Què ha sido esto? Que le predicò vn difunto, que le hablo el Profeta Samuel, que ya avia muerto: *Extimuet enim verba Samuelis*. Y con esto, lo que no se pudo conseguir con tantas diligencias, lo consiguió vna sola palabra de vn difunto. Ya ha recobrado el juicio Saul. Atsi no huviera recaido en la mayor locura de quitarse la vida desesperado. Tanta es, fieles, la eficacia de la doctrina que predicàn los muertos a los vivos. Oy, pues, para que el pecador sane de su locura, no vn Lazaro solo difunto, no vn Sambat solo muerto, sino la multitud numerosa de

Chrysol.
hom. 15.
& 62. ad
pop.
Ecc. 7.
Eier. ibi.

Evelam.
desacritic
Mij. disc.
c. 12. S. 1.
Nieremb.
epi. 73.
Similes.

1. Reg. 28.

los que están en estas sepulturas viene a predicar defengaños. Atención, pecadores; pedidamos antes la gracia para oirlos. Ya sabeis que el medio es Maria Santisimà; obliguemos a esta Señora con la salutacion del Angel: AVE MARIA.

Memor esto indicij mei, sic enim erit, & tuum, mihi heri, tibi hodie. Ex Eccl. cap. 38.

S. I.
Descubren los muertos los engaños de este mundo.

5. **Q**Ue ay en este mundo, que no sea, si se considera bien, vn engaño? Entiendo, fieles, la vista por todo lo que en el se aprecia, y hallaréis que es todo vna vana lisonja de los sentidos, vna mentira alhagueña, y vna aprençion engañosa: *Totus mundus in maligno positus est*, dezia el Evangelista San Juan. Dezid a los mundanos, que pongan nombres a las cosas, y vereis cumplido lo que dezia Isaias: *Ve qui dicitis malum bonum, & bonum malum*, que llaman malo a lo bueno, y bueno a lo malo. Y lo advirtio San Basilio. Al lisongeto llaman vrbano, al prudente necio, al murmurador politico, al que calla inuti; al vengativo valiente; al que no se venga cobarde, al prodigio llaman liberal, al provido miserable, al chancero de buen gusto, al inodeto llaman aturdido. De esta fuerte, dize San Basilio, quieren honerar los vicios con las virtudes vecinas: *Vitia virtutibus vicinis honestare contendunt*. Solo vn nombre de verdad ay en el mundo, que es este *Cumplimento*, è es lo mismo que *Cumpro*, y *misero*. Sale el otro acompañadote de la visita, y le ruegas con instancia, que se quede. Cumples, y mientes, porque nada desças mas como que salga, y si se quedara te ofenderas. Què porñas ay sobre dàr el primer lugar de la puerta? Y si se entra el otro primero, lo desafataràn. Cumplen, y mienten. Dàn en el mundo pesames de lo que se alegran: dàn placemes de lo que les pesa. Cumplen, y mienten. Por què pensais que Jesu Christo Señor nuestro quando fue a resucitar a la hija de Jairo, mandò a los músicos que saliesen fuera: *Cum tacesset tubicini*? Estaban estos alli llevados de su ellipendio para cantar (como era costumbre) lamentaciones a la difunta, y la suma verdad no quiso sufrir el ver, que teniendo sentimientos en la boca, no tenían dolor en el corazón: *Quia nihil de morte defuncta dolent*, dixo el Docto Pala-

1. Joan.
1. cor.
1. cor. 13.
1. cor. 13.

cios: *Solum canent præter stipendium*. No nos divertamos.

6. Es engaño todo esto que atrastra al pecador. Y el mayor engaño es no persuadirse el pecador que està engañado. Como a enfermos sin esperança de sanar, dixo Christo Señor nuestro a sus Discipulos, que dexàran a los Escribas, y Fariseos: *Sinite illos*. Es la razon admirable: *Cæci sunt, & ducis caecorum*, porque siendo ciegos, presumen que tienen vista muy clara, para guiar, y encaaminar a otros. Estos son ciegos, desepèrados: *Sinite illos*. Que quierà el mundano divertido meterse a Padre Espiritual de el Religioso mas observante, quien no vé que es ceguedad. Es, oíd: miran los pecadores con vidrio triangular, que representa las cosas al rebès, y así fe engañan a si mismos en lo que estiman. El sobervio que se tiene por algo, quando nada de su cosecha, a si mismo se engaña, dize el Apòstol: *Ipse se seducit*. El avarièto se dexa llevar del engaño de las riquezas: *Deceptio divitiarum*, dixo Jesu Christo Señor nuestro. El luxurioso de la hermosura, a quien llamo vana, y engañosa el Sabior: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*. Y de la misma fuerte los demás viciosos. No conocéis el engaño? Vamos a las sepulturas, y primerò al cap. 14. de Daniel.

7. Adoraban al Idolo Bel los Babilonios. El Rey estava tan pagado de su Dios, que echaba menos la adoracion de Daniel, peritadido a que Bel era Dios vivo, puesto que comia, y bebia, lo que no pudiera hazer si fuera muerto. (Era el caso, que los Ministros del Idolo entraban de secreto, y se comian todo quanto le dexaban en la mesa, y publicaban que Bel se lo eomia.) Trata Daniel el defengaño al Rey, y para esto de parte de noche pusieron en la mesa las viandas, y hizo rociat de menuda ceniza todo el pavimento, y certiendo, y sellando el Rey la puerta, se fallieron. Abren por la mañana, y viendo el Rey la mesa vacia, exclamò diciendo: *Magnus es Bel, & non est apud te dolus quicquam*. Gràdes Bel, no ay aqui engaño. Espacio Rey, dize el Profeta: Repara en esse pavimento.

Mat. 18

Simil.

Galat. 6.
Marc. 4.

Prov. 30

Dime, que huellas son estas? Animadvertite cuius vestigia sunt haec. Aqui (dize) ay huellas de hombres, de mugeres, y de niños: Video vestigia virorum, & mulierum, & infantium. Te has defengañado, Rey? Digo la indignacion con que hizo quitar la vida a los Ministros de Bel, y autores de el engaño. Suptero quien lo defengañó? La voz de Daniel: No, sino la vista de las huellas en la ceniza. Estas fueron las que descubrieron el engaño en que estaba el Rey.

8 Llegad mortales: Llegad pecadores engañados del demonio, del mundo, y el apeteito. Llegad a ver las huellas de las cenizas de este Catholico Templo. Llegue el soberbio, el ambicioso, el codicioso, el vengativo, el deshonesto; Lleguen todos, que mas que yo à los oidos les predicán estas sepulturas à los ojos: Cuius vestigia sunt haec? Que huellas son estas? De los que vivieron como vosotros, y no han dexado mas de la señal de estas cenizas: Video vestigia virorum, & mulierum, & infantium. Ved sepulturas de hombres, de mugeres, y de niños, que pasaron ya su carrera. Aqui están los que como vosotros gastaron la hacienda, consumieron el tiempo, dissiparon la salud; aqui los estimados, los ricos, los poderosos; los regalados, los servidos. En esto paró toda su estimacion, su riqueza, su poder, y su regalo. Ea, tomad asiento pecadores, sentaos en estas cenizas, que empiezan ya el Sermon estos difuntos: Verè (dezia San Agustín) si ipsa ossa arida audire voluerit tibi predicare poterunt. Predicarte pueden (Christiano) si los escuchas; pulpitos son estos sepulcros, desde donde predicán estos huérfos, que por esto con particular acuerdo están, no en el campo, como los tenían los antiguos, sino aqui en el Templo, que frequentas para oír Missa, y recibir los Santos Sacramentos. Preguntale à San Agustín, por qué se llaman monumentos los sepulcros, y te dirá: Monumentum eo quod moneat mentem, id est, admonet nuncupatur. Llamánse monumentos, porque amonestan, enseñan, y predicán à los vivos: Abel defunctus adhuc loquitur, dize San Pablo. Todavía habla Abel, aunque está muerto. Aplica la atención, oye que te predicán estos huérfos desdudos, esta hediondez, y corrupcion, estos gustanos te hablan.

9 Memor esto iudicij mei (son palabras de mi Tema) sic enim erit, & tuum. Mibi heri, tibi hodie. Acuerdate, pasajero, del tiempo à la eternidad, acuerdate, no te ol-

vides de mi muerte, que presto, como yo, morarás tu. Ayer por mí, y oy por tí: Mibi heri, tibi hodie. No dicen (reparó Raulino) oy por mí, y mañana por tí, non dixi tibi eras, sino tibi hodie. Por tí puede pasar oy lo mismo, que ayer pasó por mí, porque no te aseguro del día de mañana: Tibi hodie. Ayer se me acabaron los gustos: Mibi heri, oy puede ser que te acaben los tuyos: Tibi hodie. Ayer di de mano al mundo, y sus vanidades: Mibi heri. Oy puede ser que à tí te arranquen de lo que mas aprecias: Tibi hodie. Oye, Catholico, que vuelven a hablarte en pluma de San Agustín: O miser! quantum pro cupiditate seculi discurris; quid superbis? vel luxuria infatuata ossa submititis? O miserable viviente! O tu, que no adviertes que eres peregrino, quando así afanas por adquirir hacienda! O tu, que sin causa alguna te ensoberveces! O tu vil esclavo de la luxuria! Attende ad me, & intellige, & confitere mi. Parate vn poco, no vayas tan de passo, atiende à mi sepulcro, mirame de espacio, considera lo que soy, y lo que fui: Hoc quod tu es, ego fui, & quod ego sum modo, tu eris postea. Yo, à quien miras aquí tan feo, tan descarnado, y tan desnudo: yo tuve vida, como tu la tienes: yo tuve honras, riquezas, y deleites: yo tuve letras, nobleza, y hermosura como tu, y quando menos lo pensé, me despoje de todo la muerte. Advierte, repara, y considera, que pasará muy presto por tí, esto que por mí pasó: Mibi heri, tibi hodie. O sermón, el de mayor importancia! O sermón practico! Sermon de experiencia, que predicán los muertos à los vivos! Pero oíd, fieles, que hablan con cada vno de los pecadores à parte.

§. II.

Defengañan los difuntos à el soberbio.

ro EA, atención, soberbio, que contigo hablan estas sepulturas. Llamò San Juan Chrysostomo à los sepulcros escuelas de la humildad: Est sepulchrum nostra humilitatis schola. Son el lugar de las cenizas, en donde mandaba Dios, que pulvisen, ó arrojasen las plumas de las aves que le sacrificaban: In loca vbi cineres effundi solent. Porque entendamos, que las plumas de nobleza, de letras, de habilidades, y prendas, de que se ensobervecen los hombres, han de ir à parar. (dize Origenes) à las cenizas de vn sepulcro, en donde se ve, que no ay en que se funde la propria estimacion. Qué bien el Real Profeta, en nombre de vn noble def-

Aug. serm. 66. ad mort. in crem.

Aug. lib. de cura prop. mort. c. 4. Corij. hom. 1. de Sp. Sancti. Ad Hebr. 1.

Reul. tr. 1. de mort. cap. 1. Itag. Car. in Eccl. 38

Aug. serm. 66. ad fra. in crem.

Corij. hom. 1. de Sp. Sancti.

Levit. 2.

Orig. lib.

defengañ: Que utilitas in sanguine meo, cum descendo in corruptionem? De que sirve la vanidad de la ilustre sangre, quando te ven la sepultura tan corrompida como las demas. Llegá vno, y soberbio (dize San Agustín) llega à estos sepulcros: Respice sepulchra, & vide qui servus, & qui Dominus. Batca entre estos huérfos, quales son del esclavo, y quales del señor poderosos quales del hidalgo, y quales del que no lo es: Discerne, si poter, victum à Rege, factum à debili. Discierne, y aparta, si te es posible, los huérfos de los Reyes, y de los pobres cautivos; aparta los de los valientes, y los cobardes; pon à parte los de el sabio, y los de el ignorante; divide los de el que tuvo puelto honrofo, y los de el que vivio abatido. Sera facil que los apares? Seneca te lo dirá: Sustine paululum, venit mors, que vos parat efficit. No es facil, que los igualò la muerte, y muy en breve te igualará à ti con ellos.

11 Esto fue lo que Diogenes el Cynico le dixo en vna ocasion al grande Alexandro, y que podemos todos oír. Estaba mirando con grande atencion vn monton de huérfos de difuntos, y preguntandole Alexandro, que hazia allí? Respondió: Ando buscando los huérfos de Felápo tu padre, y no puedo descubrirlos entre los de los pleyvos. Es facil, Catholico? No lo es. Pues: Quid superbis, terra, & cinis? Dime, de qué te ensoberveces tierra, y ceniza, hijo del polvo, nieto de la nada, concebido en culpa, antes esclavo del demonio, que hijo de tus padres? Quid superbis? Por que así desprecias la Ley santísima de Dios, estimando en mas vna ley diabólica del duelo, ó vna razon, ó sin razon de estado? Quid superbis? En qué fundas la libertad con que pecas, sin temor à Dios, ni à los hombres? En qué eres, y por qué eres? Eres tierra, y ceniza, y si estás en pecado, eres tizon del infierno por la presente justicia. Mejor que tu mil veces es tu esclavo, aunque seas Rey, si estás tu en pecado, y tu esclavo en gracia de Dios: Melior est servus vivus leone mortuo. Si él se salva, y te condenas tu, quien es mejor? Mirate en la sepultura para curar tu soberbia.

12 Elifaz, aquel amigo de Job, le dezia entre otras cosas al Santo Patriarca: Vistans speciem tuam, non peccabis. Visita tu especie, y no pecarás. Mirate à vn espejo, como si dixera: El espejo, dize Raulino, para que vuelva las especies, y represente al que se mira en él, han de ponerle al cristal vna capa de plata, ó estaño, maceda con ceniza, y de esta suerte la vista,

que pasará por lo diamano del cristal à ver otras cosas, se detiene en la ceniza, que le haze mirarle à sí. Como corre la vista del soberbio, mirando el vno progenitores, el otro criados, aquel encomiendas, este pueltos, vno habilidades, otros valentías, y letras, con que desprecian al que no las tiene. Qué remedio? Vistans speciem tuam, non peccabis. Poh à esse cristal vna capa de ceniza, y mirandote à tí, hallarás en lo que para todo esto, que te engrie. Es esto lo que dize Elifaz: Mas dize: Vistans speciem tuam. En el espejo reparó Pierio Valeriano, lo mismo que hallará qualquiera, si lo repara, que trueca las manos del que se mira en él; de fuerte, que la que en él se mira derecha, es iz quierda en el espejo, y al contrario. Ea, pues, mirate, vano, en el espejo de estos sepulcros, y verás trocadas las manos de tu fortuna. Verás, que presto estas estimaciones con que vives, y por que anhelas, se han de ver dexado de los pies de todos. Verás, que el que no te dignas de que se sienta el pobre junto à tí, presto has de estar hollado de vn pobre sepulturero. Visita este espejo con frecuencia, y verás trocada la estimacion en el olvido, la adulacion en desprecio, en polvo, y ceniza todo el oro de tu soberbia, y aun puede ser, que toda la soberbia se te mude en eterna condenacion. Pero aun dize mas Elifaz,

13 Vistans speciem tuam, non peccabis. Visita tu especie. Ay que atender en el hombre (dize el Logico) la especie, y el individuo, y después en este varios accidentes. Pedro es vn individuo de la especie de hombre, Pablo es otro; y siendo así, que Pedro, y Pablo son vna cosa en especie, se distinguen entre sí por individuos. Pregunto aora, Pedro es hombre? Si, pero es tal hombre. Mas claro, Pedro en razon de hombre es noble, es rico, es docto? No. Pues qué es? Es hombre, que él ser noble, rico, ó docto, es accidente del individuo. Pues para librarte de pecados, dize Elifaz, visita, considera, no tu individuo, sino tu especie: Vistans speciem tuam. No atiendas à lo que te distingue de las demas cosas, sino al ser de hombre, en que eres vno con ellos. No mires, que eres tal hombre, sino hombre; no los accidentes que te adotan, sino que eres tierra, polvo, y ceniza, como los otros. O Eclesi! Y qué eficaz remedio para curar soberbias, y vanidades! Quien se atreverá ya à despreciar la Ley de Dios, por conservar la estimacion vana de los accidentes, que ha de dexar por fuerza en vna sepultura? O Job

Psal. 29.

Aug. lib. de nat. & grat. serm. 28. ad frat. in crem.

Basil. ser. de mort.

Senec. l. 3. nat. quasi.

Boiq. con. 2. de sine bon.

Eccl. 10.

Eccl. 7.

Job 5.

Raulin. tr. de mort. c. 22.

Simil.

Pier. Val. lib. 4. 1.

Job

Job Santo, y que bien supilte aprovecharse de este medio, para preservar tu alma de culpas! Quereis verlos? Oid como lo ponderaba San Gregorio.

14 Fue el Santo Job Rey poderoso, y rico: fue Sacerdote, fue Profeta, y vn epilogo de todas las felicidades humanas. Pero lleguemos a ver en donde le puso, para su mayor merito, la voluntad Divina, aunque fuese el instrumento del demonio. Lleno esta de llagas horrorosas, fentado en vn muladar: Testa saniem radebat, sedens, in serquillino. Policronio leyó: Sedat in medio cineris. Otro: Sedat in pulvere. Se fentó en la ceniza, se fentó en el polvo. Por qué? Ve (dize San Ambrosio) que esta el demonio conjurado para hazerle guerra, y se va al polvo, y ceniza, como al lugar mas seguro para defenderse de su malicia. Pero reparo mas: Con vn casco de teja limpiaba la corrupcion, y llagas de su cuerpo: Testa saniem radebat. Este era el lienço blando, que se busca para estas ocaiones? Vna teja? Mas serviria de renovar heridas, que de curarlas. No avia en el muladar otra cosa? Aunque la huviera, dize San Gregorio, eligio la teja para lienço de las llagas, y libro de su consideracion. Miraba el Santo Job, que era de tierra, y lodo su cuerpo, y para limpiar las manchas de el alma, no ay mejor lienço, que traer entre las manos la consideracion de esse lodo, y de esta tierra: Luto tergebatur: ut semetipsum, & infragmento considerans, etiam de extersione vulneris sumeret curat mentis. Son palabras de San Gregorio, oye como yo las entendia.

15 Mira, Catholico, con atencion vna teja. Qué forma tiene? Ponla buelta azia arriba: parece cuna. Buelvela azia abaxo: qué parece? Vna tumba, vn atahud de difunto. No es asi? Pues: Testa saniem radebat. Tomaba la teja el Santo Job, y mirandola como cuna, se decia: O con qué dichas naci! Qué elhimado! Qué aplaudido! Bolvjala a mirar como atahud de difunto, y repetia desengañado: O que cerca esta el atahud de la cuna! Qué cerca la purpura de el muladar! Qué presto aquellos gustos, honras, y riquezas han de fenecer de baxo de vn atahud! O barro de mi sepultura! O cuna de mi nacimiento! O sepulcro! O tumba! O muerte! Limpia mis llagas, y aprenda en mi a curar sus llagas el pecador: Ut semetipsum, & infragmento considerans, etiam de extersione vulneris, sumeret curat mentis. Toma sobervio, toma esta teja para limpiarte, antes que la corrupcion de tus costumbres te acabe de lle-

var a la eterna muerte. Qué importa que fuese tu cuna distinta de Jos demás, si al primer buelco de la teja, hallas como los de los otros tu atahud? Mira estos sepulcros, atiende a estos horrores, que de esta suerte misma te verás: Sic enim erit, & tuum.

S. III.

Desengañan al ambicioso los difuntos.

16 Lega ambicioso a oír lo que te dizen los difuntos de ellas sepulturas: Mihi heri, & tibi hodie. Ayer, dizen, dexámos todas las dignidades, puestos, y oficios de la vida, sin que tuvieramos de ellos en la muerte, sino penas, zozobras, y remordimientos: Mihi hodie. Oy puede ser, que tu tambien los dexes: Tibi hodie. No es asi, Christiano? Pues que afa nes son los tuyos por subir, y mas subir, si has de caer tan presto en vna sepultura? Aquel Alexandro, grande por la fama de su ambicion infaciable, despues de aver vencido a Dario, Rey de los Persas, despues que se vió señor de casi todo el mundo: Post hæc, dize el Sagrado Texto, decidit in lectum, & cognovit quia moreretur, &c. Despues de todo, cayó en la cama, como que se moria, y renunció el Imperio. Pare tu consideracion en aquel: Post hæc. En aquel despues. O despues, olvidado de los hombres! A vn Gentil haze renunciar vn Imperio: y a vn Christiano no le obligará siquiera a evitar ofensas de Dios, a que se arroja por conseguir lo que desea? Yo te doy, que seas lo que quisiere en el mundo. Y despues? Doyte, que seas docto. Y despues? Que obtengas Dignidades. Y despues? Qué subas hasta la Tiara. Y despues? Et post hæc? Morir, morir cargado de culpas al prender, y de omisiones, y escrúpulos de el tiempo de la posesion. Y despues? O eternidad de glorias, o eternidad de penas. Y que creyendo esto, aya quien se exponga a peligros de eterna condenacion? Huviera ambicioso, el mayor del mundo, que trocara el Imperio Romano por vn arenal esteril de Arabia, no teniendo en el mas dominio, que mientras caminara por el? Qué tiene que ver el Imperio Romano con el Reyno de los Cielos? Qué otra cosa es el puesto, el oficio, y mando, sino vn arenal esteril, de que no ay mas dominio que mientras por el se passa? Y cabe en juicio humano? Cabe con la Fè de Catholicos, trocar el Reyno de los Cielos por el arenal? Catholico, y despues? De qué

Christof. hom. oric. de Job. Pined. praes. in Job. e. 7. Job 4. Polichr. ibi. Amb. l. 2. de panis. c. 1.

Greg. l. 3. mor. c. 3.

Simil.

1. Mac. 2.

Ofor. conq. de morte.

Simil.

Vide spec. exemo. v. conversio. En. 34.

qué te avrá servido lo que pretendiste?

17 Pero aunque no te huvieras de condenar, cabe en tu juicio passar tantos sobrecallos por vna vanidad, que has de dexar tan presto, que pides. Ser sea oy? Mira lo que encietran estas cosas, y ladillos. Qué lacasteis del mundo, huessos secos? No respondeis? Oid, Fieles, que por ellos responde Saladino, a quel que sujeta al Asia. Hallabale cercano a la muerte (dize San Antonino de Florencia) cerca de la Ciudad de Damasco, y mando a vn criado suyo, que puesta su mortaja sobre la punta de vna lanza, diera buelta a toda la Ciudad diciendo: Ha reliquie victoris totius Orientis. El Rey poderoso de el Oriente, Saladino, no lleva contigo, de quanto tuvo en el mundo, sino esta pobre mortaja. Esto es lo que responden los difuntos, que estan ai debaxo de vosotros. No facaron otra cosa de este mundo, sino vna mortaja pobre, y aun esta ya fe deshecho. Todo es polvo, todo corrupcion. Es verdad esto, Christianos? Pues que necesidad es apelar por lo que tiene tal paradoxa?

18 Sea historia, o sea parabolajes bien particular lo que refiere Raulino. Avia, dize, en cierta Ciudad vn hombre de mucha hacienda, y cercano a su muerte ordenó su testamento con vna clausula estraña: que institua por heredero de su hacienda toda al fugo no mas necio que se hallare, obligando con juramento a los Albaceas a que luego lo cumpliesen. Muerto este hombre, y entraron en gran cuydado los Albaceas de buscar al mas necio. Pareciales que lo era el que para conseguir alegaba necesidades; mas no; que no es el mayor necio el que conocè que lo es. Continuando su diligencia llegaron a la puerta de vna Ciudad, de donde salia mucha gente, llevada de ver a vn hombre detenido, y maniatado, a quien llevaban a la horca. Preguntaron, que por qué? Y les respondieron: este ha sido vn año Governador de esta Ciudad, y es estulto aqui, que en cumpliendo el año lo despojen de todo, y como lo veis lo saquen a ajusticiar. Y hazen esto con todos? Si. Segun esto, dixeron los que iban buscando al mayor necio, no avia quien quiera ser Governador. Como no? Entraron en la Ciudad, y vieron a vn hombre, que con grandes anias, diligencias, regalos, y dineros pretendia el gobierno. Ya hallamos lo que buscabamos se dixeron el vno al otro. Este es el hombre mas necio de quantos puede aver en el mundo. Hom-

Anton. part. 2. tit. 17. c. 9. Vinc. Peto. l. 29. Spec. c. 54.

Raul tr. 1. de mori. c. 26.

bre, que a la vista de lo que passa por el otro, y que ha de passar por el, pretende con tales anias, esse es el necio mayor, y le dieron la cantidad que llevaban. Sea, Fieles, historia, o sea parabolaja, que mayor necesidad, que ver los hombres en estas sepulturas a los Grandes, a los constituidos en dignidades, a quienes despojo de todo la muerte, y pretcher lo mismo que ellos dexaron? Qué mayor necesidad, que ver que esta acabando el Canonigo, el Oidor, o otro qualquiera de los que tienen oficios, y al mismo tiempo desvelarte en escribir las cartas, y en despachar los propios, para conseguir lo que el otro dexa? Qué las mortajas vean otra, que quando pesa en la miel, otra ahogada, y muchas muertas, y no obitanie fe arrojén a la miel, vaya, que no tienen entendimientos; pero que el racional, y (lo que es mas indigno) el Christiano las imite, que quereis que os diga? Eitais ciegos? No veis estas sepulturas?

19 Vn Angel del Señor quito la vida en vna noche a ciento y ochenta mil soldados del exercito de Senacherib. Ved a la mañana vna pintura del mundo en aquel campo: Et surrexerunt mane, & ecce omnes cadaveres mortuorum. Cadaveres de difuntos amontonados es toda la campania. Cenizas son (dize Santo Thomas) pero los vestidos, y armas como sino huvieran muerto. O mundo engañoso! Por defuera sedas, cetros, coronas, y mas por dentro ceniza. Allí avia Capitanes Airios esforçados: es asi, dize Santo Thomas; pero semejante ceniza era la suya a la del soldado comun: Similis penitus cinis desuabat ab armis ductis maioris; atque ab armis militis minoris. No os olvidéis, soberbios, de la igualdad de vuestras cenizas. Oyga aora el ambicioso. Llegaban los soldados de Ezechias a tomar los despojos de sus enemigos vencidos. Este se aticiona a aquella capa de grana, aquel a las armas replandecientes, otro al turbante bizarro, y todos a lo que mas les agradaba. Hombres que hazeis! Sacudid estas ropas, y estas armas. Qué cae de ellas? Oye al Angelico Doctor: Accipientes arma, & exultantes, nihil nisi cinis ex eis desuabat. Ceniza es lo que cae. Y a vista de esse estrago apeteceis sus despojos? O ceguedad, que ofala fe huviera quedado en aquel exercito! Tomar las ropas, y las armas que dexa el otro, sin reparar en las cenizas del que las dexa? Ambicioso atiende a estas cenizas, Ambicioso repara en estos sepulcros en lo que viene a parar: lo que

Simil.

1. Mac. 2.

4. Reg. 19. Liv. ibi. Abulens. ibi. c. 19.

D. Thom. cons. de erudit. Princ. 3. c. 7.

Vbi supra. Lab. verb. Mori. pro. pof. 46.

desfear. Ayet despojo la muerte à los que miras, y oy puede ser que te despoje à ti de todo: *Mibi heri, & tibi hodie.*

§. IV.

Desengañan los difuntos al vengativo.

20 **I**D llegando pecadores, que à todos desengañan, y predicán estas sepulturas. Llegue el vengativo, el que conserva el odio de su proximo en el corazon, y desea beberle la sangre, luego, y vea de que lo avrà servido su vengança, quando le halle como estos difuntos comido de gusanos: *Sic enim erit, & tuum.* Por el mismo trance, te dicen, has de passar. Acuerdate de que te has de ver de esta suerte, para olvidar agravios de tu proximo: *Memento novissimum, & de sine inimicari.* Quien, si atentamente considera que ha de morir, tendrá animo para vengarse? David lo diga. Entróse vna noche hasta la tienda de Saúl su enemigo, y lo halló durmiendo allí junto à Abner, y lo demás del exercito al rededor, todos dormidos: *Invenerunt Saul iacentem, & dormientem in tentorio, &c.* Abisay, que le acompañaba, llega, y dízele: Ea, señor, Dios ha puesto en tus manos à tu enemigo. No es esta ocasión para perderla: aquí está su lança, dexame, que con ella le atravesé el corazon: *Nunc ergo perfodiam eum lancea.* Acabemos, señor, con este hombre: *Ne interficias eum,* dice David. Esto no: quitar la vida à Saúl? De ninguna suerte. Vive el Señor que no he de matarlo. Que es esto? Quien enfrena la ira de David? Quien temple sus sentimientos justos? Es su noble condition? Es el deseo de que no le falte quien le labre la corona? No, dice San Juan Chrysostomo, sino que se le representó allí la muerte de Saúl:

Eccl. 8.8.

1. Reg. 26.

Cbrystof. tom. 1. bo. poster. de David.

Conspicebat illum dormientem, ac de morte omnibus communi philosophabatur. Mira David à Saúl, y à sus Capitanes en aquel suelo dormidos, sin habla, sin movimiento, y de aquel sueño pasó à la consideracion del sueño de la muerte. Qué este es Saúl! Dezia. Donde está su furor? *Vbi ille furor?* Donde está la malicia con que quiere destruirme? *Vbi illa malitia?* Qué se han hecho sus cabilaciones? *Vbi tot rebus? Vbi tot insidiis?* Vn sueño solo lo ha desparcido: *Abierunt omnia illa perierunt exigui somni incursum.* Pues si esto haze vn sueño, que hará la verdadera muerte? No, no quiero vengarme, que veo en este sueño la muerte à que camino: *De morte omnibus communi philosophabatur.* Queréis

otro exemplo? Es admirable el de Joseph.

21 Ya sabeis, fieles, el agravio que le hizieron sus hermanos mismos. Tambien sabeis como lo exaltó Dios en Egipto, por medio de su abatimiento; mas puede ser que no sepais el primor con que se portó quando fueron à su presencia sus hermanos. Bien los conoció Joseph, mas disimulando se les muestra aspero, teniendo los por espías, poniendolos en la carcel, y amenazandolos con graves penas: *Quasi ad alienos durius loquebatur.* Fue esta vengança? No, sino prudencia grande para enterarse de todo. Ellos por descargarse de los delitos que les imponian, le dan cuenta de su padre, de los hermanos que son, y entre lo que dicen le acuerdan su imaginada muerte: *Duodecim servi tui fratres sumus filij viri unius in terra Canaan, minimus cum patre vestro est, alius non est super.* El Caldeo: *Alius non comparet.* Los Setenta: *Alius non est, id est, non vivit.* Qué hazeis hijos de Jacob? Bien se ve, que no conocéis à quien hablais. El agravio acordais al ofendido? Temed vuestra destruccion. No tienen que temer, dice Filon Hebreo, porque si Joseph oye que hablan ya del, como de muerto, es posible que le quede animo para la vengança? *Hoc de se ipso loquentes audiens, tanquam de mortuo, quid animi habere potuit?* No ay animo para vengarse à la vista de la memoria de la muerte. Ea, considera (vengativo) estas sepulturas. Ai esconde la muerte los fundamentos vanos de tu ira. Ai acaban los respetos frivolos de tu passion. Ai se sepulta el que dirán, por quien te gobiernas: *Sic enim erit, & tuum.* Venga oero à oír à estos difuntos.

Genes. 42.

Chald. & 70. Interpr. pri.

Philon. de Joseph.

§. V.

Desengaña del codicioso en los difuntos:

22 **L**Ega codicioso, tu que por lograr vn corto interés no reparas en el juramento con mentira, en la usura, y en el engaño de tu proximo; *Mibi heri, & tibi hodie.* Mira de que le sirven à estos cadaveres todas las riquezas, todo el oro, y alhajas preciosas, y superfluas. Todo lo dexaron ya: *Mibi heri, & tibi hodie.* Qué dixeras, Catholico, de vn mercader, que sabiendo con certeza que se ha de hundir la nave con todas sus mercaderias al llegar al Puerto, y que él ha de salir desnudo à nado à la orilla, anduviese con mucho afán cargando de mercaderias

Simil.

la nave? Que ha perdido el juicio, claro esta. Ditelo à ti, pues sabiendo que es infalible, que todo lo has de dexar en la muerte, como lo dexaron los que ves en estos sepulcros, así te fatigas; y lo que es mas, así arrieigas tu alma, por tener, y mas tener has perdido el juicio, Christiano? Confundete de ver lo que hazen vnos Gentiles.

23 Llegó el dia que señaló la Divina Providencia para la salida de los hijos de Israel de Egipto, y vereis, fieles, que salen, no solo libres de tu esclavitud, sino enriquecidos con las joyas preciosas, oro, plata, y prefeas de toda estimacion, que les dieron los Egypcios. No reparo en que ellos salgan, si en que los dexen salir. Pharaon, aquel cuya empedernida ceguedad los impedia su libertad, aora no les estorva la salida? Fue à escondidas? No. Confirma del texto, que los vieron todos salir: *Exierunt de Egipto, videntibus Agyptijs.* O les avian ya cobrado amor? Tampoco, que luego salieron con vn copioso exercito, siguiendoles el alcance. Pues qué portento es este de dexarlos ir, llevandoles su riqueza? Oíd la resolución al Abulense, leyendo lo que prosigue el texto sagrado: *Exierunt de Egipto videntibus Agyptijs, & sepelientibus mortuos suos.* Al tiempo de la salida de los hijos de Israel estaban los Egypcios sepultando sus difuntos, reliquias del estrago que hizo el Angel en los primogenitos. Pues veis al, dice el Abulense, porque los dexan ir sin pedirles la riqueza que les llevan. Hombrés que tienen à la vista los difuntos, aunque sean ciegos idolátras, pierden la estimacion de los bienes temporales: *Tanto defunctorum primogenitorum tenebantur dolore, quod videntes hebreos excedere, non petebant ab eis vasa aurea, & argentea, que accommodaverant.* Confundete, Catholico, de que te ganen vnos idolátras, sin conocimiento de Dios, en el desengañ de las cosas de la tierra. Ellos à vista de sus difuntos olvidan, y desprecian sus averes, y tu à la vista de estas sepulturas anhelas por tener, como si fuera eterna tu vida? No conoces, y crees que todo se ha de quedar acá? No sabes que te ha de dexar la muerte desnudo de todo en vn instante? Pues qué ansia es esta por lo temporal, olvidado de lo eterno?

Num 33.

Abulens. 40. tit.

Simil.

24 Qué bienes que son todos los bienes del mundo? Alhajas de posada, que sirven à vn buesped, y las dexa para otro. Son galas de novia pobre, que en pasando aquel dia las buelve à quien le las prestó. Son vestidos de comediante, que se deshuda de ellos en haciendo su papel en la comedia. Son libras de lacayo, que al despedirlo de la casa se la quira. Deshuido de todo has de ir à la sepultura. Allí dexaras por fuerza tu oro, tu plata, tus vestidos. No dixes bien: esse oro, essa plata, esses vestidos, que no son tuyos, sino que te los prestaron para hazer tu papel en la comedia de la vida. Queréis conocer tu delirio? Si vieras à vn delincuente condenado ya à ser ahorcado, que sacandolo de la carcel para la horca, hiciesse parat el juramento, para labrar vna caña, pidiessse que le pulieran muchas cintas al juramento, y que lo vistieran de telas de oro, no dirias que iba dementado? Pues hombre, le dixeras, vas à la horca, en donde lo has de dexar todo con la vida, y este breve tiempo que te queda lo gastas en estos empleos tan caducos? Pues, Christiano, te digo yo, sabes que quantos pafes das es ir por las calles de la vida à la horca de la muerte? V te dices en este breve rato, tan breve, que no ay hora segura en estos tan caducos empleos? Crees que has de morir? Crees que te has de ver presto debaxo de la tierra como los difuntos que ai estan? Quanto falta para verte de la misma manera? *Mibi heri, tibi hodie.* Ayer por mí (te dicen) oy por tí. O voz temerosa! Oy por mí? Pues qué hago? Qué es esto en que me ocupo? Quien me encanta? Ay muerte? Ay eternidad? Allí qué vale esto, que así me arrastra? Cosa ninguna: O engaño de los mortales!

25 Dime, Catholico, si huvieras de pasar à otro Reyno hizieras provision de moneda, que allá no corre? Para ir à Indias cargaras el navio de chocolate? Ya se ve que no. Pues en el Reyno de la eternidad no passa la moneda de riquezas temporales. La moneda que allí corre es la guarda de la divina Ley. La mercaderia que allí tiene precio son los trabajos padecidos por Dios, y las demás obras buenas. Lo demás no vale coña. Mira si todo el oro del mundo te podrá sacar del infierno, si caes allá. Menos: mira si podrá librarte de la muerte. Aun menos: mira si podrá quitarte vna calentura. Bien conoció esta inutilidad (aunque tarde) el otro rico, de quien dice Raulmo, que estando con vna grave enfermedad, hizo traer delante de sí todo el oro, y joyas, y alhajas preciosas que tenia, y le dezia à su alma: Ea, alma mia, mira todo lo que he adquirido para tu regalo, y mucho mas que esto tienes en los bienes raizes: no te vayas, ale-

Simil.

Ramin. 10. 1 de mort. c. 5.

alegrate, diviertete. Y como muchas veces repitiera lo mismo, sin aliviarle; bolvio, diziendole: Puesto que no te quieres quedar, ofreciendote toda esta riqueza, acaba de salir con cien mil demonios, y diziendo esto espiró. O infeliz allegador de hazienda! O vrraca de platero, que escondes en tu bido la tortija, y plata que hallas, sin percibir de ello algun fruto! Qué harás en la hora de la muerte, cargado de escrupulos, y cuydados, por servir à quien no te puede aliviar? Qué hazes Catholico? Tu salvacion arriesgas, por lo que demás de no aliviarle ha de renunciar tan presto?

26 En el Levitico mandaba Dios que el año del Jubileo, que era el quinquagesimo, y que no sembraran sus campos los Israeclitas, y que bolverian las posesiones à sus antiguos dueños: *Redient omnes ad possessiones suas.* Por esta causa representa la muerte, en que buelve el hombre su alma à Dios, su cuerpo à la tierra, y al mundo su riqueza à vanidad. Dize, pues, Dios nuestro Señor: si vendieres alguna cosa, ò comprares, cuenta-los años que quedan hasta el Jubileo, porque segun la menor, ò la mayor distancia, así se ha de regular el menor, ò mayor precio para venderla, ò comprarla: *Quanto plures anni remanserint post lubileum, tanto crescit, & pretium, & quanto minus temporis numeraveris, tanto minoris, & emptio constabit.* Llegaba vn hombre à comprar à otro vna posesion el año siguiente al del Jubileo: entonces valian mucho, porque quedaban quarenta y nueve años para poseerla. Llegaba otro à comprar el año quarenta y nueve: entonces valia poco, porque dentro de vn año avia de bolverse à su dueño: *Tanto minoris, & emptio constabit.* Pues aora: Vende el demonio bienes de este mundo. O, y lo que das por ellos! Tu alma, la gracia de Dios, el derecho à la eterna gloria. Atiende, ciego, comprador, al Jubileo: mira la muerte que viene. Quanto te queda hasta morir? Tan poco es, que aun no se sabe. Pues como estando tan cerca das tanto por lo que tan en breve has de bolverlo al mundo, y al demonio? O desatino de los hombres! Cuenta el tiempo que queda hasta la muerte. Son siglos? Son años? Son meses? *Tibi bodie.* Te responden estos difuntos. Oy, este dia, que no ay seguridad de mañana:

Mibi heri, & tibi bodie.

Levit. 25. Bolverier. conc. 3. de mstr.

Defengañan los difuntos al desbonesto.

27 **V**enga ya el desbonesto, y luxurioso à oir lo que estos horrores le predicán: *Non est libidini de-versorium,* escrivia el Cardenal Damiano, *in qua versatur mente sepulchrum.* No ay (dize) posada para la luxuria en el alma que tiene consideracion del sepulcro: porque, como dezia San Gregorio: *Quid sit carnis substantia restantur sepulchra?* No ay quien tan bien predique lo que es la carne, y sus asquerosos deleytes, como las sepulcras de los muertos. Ni ay freno, que así sujete la brutalidad del apetito torpe, dize San Agustin, como el considerar en lo que ha de parar en la muerte lo que apetece. Llegá carnal, abre estas sepulcras, busca aquellos manebros agraciados. Mira si hallas à las otras, que con su hermosura se llevaban los ojos de los lascivos: *Vbi sunt* (San Bernardo te pregunta) *vbi sunt amatores huius seculi, qui ante paucos dies nobiscum fuerunt? Nihil ex eis remansit, nisi cineres, & vermes.* Donde está? que se hizieron aquellos, y aquellas, que fueron lazo de condenacion para otro? Abre esse sepulcro, y podrás dezir lo que San Agustin al ver el cuerpo difunto de Augusto Cesar. Todo es corrupcion, todo asco, todo hediondez. Verás el vientre deshecho, hiviendo en innumerables gusanos: en los concabos de los ojos otros dos mas horribles, que los descarnan: los cabellos apartados de la cabeza: los labios comidos, que descubren los dientes con horror: la nariz deshecha, y corrompida. Es este (dezia San Agustin) el cuerpo hermoso de aquel famosísimo Emperador? Es esta (podrás tu dezir) la dama celebrada? Mirala bien: *Haccine est illa Iezabel?* Es esta aquella Jezabel, que estaba en la ventana con tanto adorno? Donde está su hermosura? Donde su gracia? Comida está de los perros. Comidas están las Jezabels mas hermosas de gusanos.

28 Busca aquellas camas regaladas en que se ofrecian victimas inmundas à la torpeza. Ya te dize Izaías lo que hallarás: *Subter te sternetur cinis, & operimentum tuum erunt vermes.* Los blandos colchones son polillas, y corrupcion: las colchas bordadas son gusanos: las almohadas costosas son huesos de otros difuntos. Aparta si puedes (dize San Agustin) gusanos de gusanos: *Discerne, si potes, pulchrum à deformi.* Tu, que aun en el Templo sacrosanto de

Petr. Damian. ib. epist. 1. 19.

Gregor. ap. Raul. 1. de mort. c. 1.

August. in spec. pet.

Bernard. Raul. ubi supra.

August. serm. 48. ad frat. in exera.

Reg. 2.

Isai. 14.

tu Dios, y à la vista de aquel señor, que está en aquel Sagrario; andas à buscar la mas hermosa en que cebar tu apetito, distinguiendo quales son los gustanos de la fea, y quales de la hermosa. Todos son vnos gustanos mismos asquerosos. O defengaño palpable de la locura de los mundanos! *Cadaver* se llama el cuerpo muerto, que es lo mismo, que *caro data verribus.* Carne que se da à los gusanos para comida. Qué finteras de vn hombre, que à grande coita criara saylanes, ingeniara gustados exquisitos, traxera de muy lexos dulces exquisitos, y anduviera sin sueño, y sin descanso, sin atender à nada? Hombre, que tienes? En que andas tan cuydadofo, que olvidas tu casa, y tu familia? Tienes al Rey por tu huesped? No señor, sino que eloy criando vnos gusanos: Asquerosos fonspero me han levado la aficion, y no puedo hazer otra cosa. Loco, loco, sin juicio estás. Para gusanos tanto galto, y solitud? Luxuriolo, para quien es todo esse cuydado en que andas? Para quien son estos anhelos con que vives? Para gusanos. Para qué son estas galas, estas mutras, estas delicias? Para gusanos, para gusanos, si para gusanos: *Caro data verribus.*

29 Abrieron en vna ocasion el sepulcro de vn Conde muy principal (dize Alejandro Faia) y vieron los circunstantes que tenia vn fapo grandísimo sobre su rostro, à quien acompañaban feos, y asquerosos gusanos, con otras subandijas. Huyeron con el horror todos los presentes; mas vn hijo fuyo que lo fupo, fue à ver el expectaculo, y viendo tanta podredumbre, comenzó à exclamar: Son estos nuestros amigos, à quienes sustentamos con tanto regalo? A estos gusanos hazemos descansar en cama blanda? Para estos son tantos saynetes, y gustos? En esto para la gentileza? Este fin tiene la hermosura? No mas mundo, afuera deleytes, quedaos gustos de la carne, y dexando su estado, se fue à Roma, donde vivio en officio de carbonero, con tanta penitencia, y amor de Dios, q̄ al morir se tocaron por si folas todas las campanas de la Ciudad. Si, Catholico, ètte es el paradero de los deleytes. Ètte es el remedio para reprimir apetitos. Oye al Espiritu Santo en pluma de Salomon.

30 *Sanguisuga dua sunt filia, dicentes: Affer, affer.* Tiene, dize la sanguijuela dos hijas, que están clamando siempre mas, mas. Sabes quienes son esta madre, y estas hijas? Dize San Bernardo: La voluntad propia, y las dos concupiscencias de estimacion, y deleytes: *Propria voluntatis dua*

sunt insatiabiles filia, clamantes: Affer, affer, siquidem nec animus vastitate, nec corpus voluptate satiatum. Pues aora, dize San Idoro, apetece con grandes anías la sanguijuela la sangre de tal fuerte, que no se facia jamas, tanto, que quando mas se llena, la bomita para bolver à llenarse. Ves aqui al apetito bruto de la carne, que como advirtió Salomon) jamas se quita, es infactible. Avrà remedio para reprimir este defenñado apetito: Si lo ay. Y lo dixo Vinencio Velyacense: *Parum cineris assimes, & pulveriza super os eius, sistim enim se contrahit, & ab appetendo cessat.* Lo mismo Galeno. El medio que ay, para que la sanguijuela cesse de apeteecer la sangre, es pulverizarla con ceniza, porque al instante la dexa. Ea, infaciabie es el impetuoso apetito de los deleytes; pero *Pulveriza super os eius.* Toma de esse polvo, toma de ella ceniza, aplicasela con la consideracion de estos horrores, y experimentarás como sus desordenes se reprimen: *Sistim se contrahit.*

31 Qué bien fupo aprovecharse de esta medicina aquel Monge, que molesto de vna tentacion deshonesta, con la memoria de vna muger à quien avia conocido, y sabiendo que era muerta, se fue à su sepulcro, y cortando vn pedazo de su ropa llena de corrupcion, y gusanos, se la llevó consigo, y siempre que se acordaba della, se la aplicaba à la nariz, y con aquel hedor insufrible arrojaba de si la tentacion. Pero aun mas hizo otro, q̄ perseguido de semejante tentacion por espacio de tres años, aun de puses de muerta la muger, se fue à su sepultura, y rebalcandole sobre el cadaver hediondo, y exclamó: Son estos apeteceos? Fue con esto tan grande el horror, que quedó como muerto, sin sentidos mas por esta accion le quitó Dios para siempre los estímulos de la carne. Que la ceniza de la vivora muerta es medicina para la mordedura de la viva; y la sangre del escorpion muerto sana la herida del vivo.

32 Llegad torpes, heridos de estas vivoras, y escorpiones de los apetitos carnales: ilegal lo que peor que ésto dais todo el mayorazgo de la eterna Gloria por vna escudilla de deleytes torpes; ved en estos sepulcros porque os desatinais. En esto para la mayor hermosura, y gentileza. Así se agostan las flores que os atrañan: O quantos à estas horas están en el infierno lamentandose sin fruto, de que por tan viles deleytes quisieron perder no menos que à Dios! Pero fin in tan lexos: si oyrás los gemidos de tu pobre alma, à quien hizo esclava del demonio por vn gulto

Idor. lib. 12. ethic. cap. 5.

Prov. 10. Vinc. Fel. lib. 20. spe cap. 14. Galen. rom. 5. cl. 6 cap. 2.

Speculans exemplaria verbu Lau. suu. exera. 7.

Cantimp. lib. 2. ad. cap. 30. Raul. 1. c. 1. de mort. Hec. Pin. in Isai. 14. La Bast. L. de irab. cap. 13.

Shmil.

Raul. 1. de mort. c. 1.

Alex. Faia. serm. 2. spe exera. ver. 102. exera. 21.

Prov. 30.

Bernard. in esse not.

momentanéo, como es cierto que aborrecieras tal gusto. Allá Plutarcho refiere de Lisimacho, que hallandose cercado de los Scytas, y fatigado de la sed, entró por vn jatro de agua à la Ciudad. Bebio, y exclamó diciendo: *Dij boni, quam brevis voluptatis gratia servum me, de Rege fui!* O, y por que breve gusto he trocado la corona por la cadena! O Christiano! Y por que breve deleyte das el Reyno de los Cielos, y te passas à esclavo del demonio: *El deleyte passa luego, y sin fin durará el fuego.* No es mejor sufrir la sed? Confundere de que te la ganen los brutos. Oye à David: *Expeclabunt onagri in siti sua.* Los jumentos silvestres, dize, esperan quando tienen sed. Qué esperan? Lo advirtió Raulmo. Es este animal muy amigo de aguas claras; y si acabo llegó à encontrar las fuentes, ó arroyos turbios, aunque sea grande su sed, la sufre hasta que se aclaren: *Asini silvestres invententes aquas turbidas abstinent ab eis, usquequo limpidas inveniant;* y no sufrirá vn Christiano lo que sufre vn irracional? Vn bruto reprime su apetito: O mas bruto que los brutos! Enturbia, ó mira como se enturbian con el polvo de estas sepulturas las aguas de los deleytes torpes: *Sic enim erit, & tuum.* O que presto te has de ver como se ven!

33 Concluyo este punto, y este Sermón con aquel famoso defengano, que dió à la Iglesia aquel grande Duque de Gandia San Francisco de Borja. Murió en Toledo (así lo refiere el Padre Pedro de Ribadeneyra, de la Compañia de Jesus) murió la Serenísima Emperatriz Auguſta Doña Isabel, muger del Emperador Carlos Quinto, como otra Raquel, en la primavera, en el mes de Março, quando mostraban los campos su mejor semblante. Murió quando Toledo era todo fiestas, por las Cortes que allí celebraba el Emperador, y en vn momento vierais que los requieques alegres se mudaron en señales tristes, las músicas en llantos, las sedas, y galas en funeles lutos, los juegos, y torneos en tumbas, y sentimientos funerales. O muerte! Y como das fin à los humanos contentos. Avisáse de sepultar la Emperatriz en la Ciudad de Granada, y para llevar el cuerpo eligió el Emperador lo mejor de la Nobleza Española, fiando la accion, como de sugeto dignísimo, del Marqués de Lombay, después Duque de Gandia. Llegan à Granada, abre la caja, descubren el rostro de la Emperatriz, puó en él los ojos el Marqués, y inquieto, y cuy-

dadoso, dize: Qué es esto? Qué es de la Emperatriz? No es esta la que yo vi entrar en la caja. Esta es, señor, le decian. Esta: Como es posible? Esta es aquella Mageſtad Imperial? En fin tan demudado estaba, y denegrido aquel rostro, que aviendo de jurar la entrega el Marqués, no se atrevió à dezir que era el cuerpo de la Emperatriz aquel, y solo juró, que vísita la diligencia, y cuydado que se puó, no podia ser otro.

34 Acabose el acto, recogele à su casa, encierrase solo en vn aposento, y allí comienza à deshazerse en lagrimas. Qué es esto que oy he visto, dezia? Qué es de aquella Emperatriz Auguſta? Qué es de aquella Mageſtad? Qué es de aquel rostro? Qué es de aquella gracia? Tan feo, tan asqueroso, que no lo he conocido? En esto, para la grandeza? Este fin tiene el Imperio? Así se marchita, y afea la hermoſura? No mas servir à quien se muere, no mas andar entre lloſjas, no mas dexarle llevar de gustos aparentes. Así lo hizo, fieles. Todo lo renunció, y se entró en la esclarecida Religion de la Compañia de Jesus, en donde vivió penitentiſsimamente, hasta que siendo su General (que fué su mayor penitencia) murió abraſado en el Amor Divino, y es oy vn San Francisco de Borja.

35 Quien (fieles) con este exemplo tendrá mas animo de servir al mundo? Sensual, torpe, deshoſto, te atreverás à bolver à los ascos de tus torpezas? Blasfemo, jurador, maldiciente, vengativo, usurpador de lo ageno, tu que callas el pecado al Confessor, pecadores todos dezidme: Es verdad esto que predicán estas sepulturas? Es verdad que así acaban las honras? Qué así perecen las riquezas? Qué así dan fin los deleytes? Es verdad? Es verdad? Levantados huesos, hablad cenizas, predicad calaveras, que si fué bastante para humillar à Saul la voz sola de vn difunto, mas que mis tibias voces podreis persuadir à estas almas del defengano que necesitan. Subid, suba vno de vosotros à predicar à este pulpito. Oid, fieles, que os habla sin hablar. Quien? Esta calavera. Qué es esto que aqui veis? La cabeza de vn difunto. Qué se yo si tengo en la mano vna reliquia de Santo, ó la cabeza de vn condenado del infierno. Quien eres, cabeza muerta? Quien fuiste, cabeza viva? Fuiste noble? Estimada, y aplaudida de todos? Sea así; mas que te importó, si ya estás tan fea, y olvidada, rodando por estos suelos? Qué te importó, si aora está tu alma en los infernos abatida debajo de los demonios. Eres cabeza de algun hõbre rico, cargado de oro, y plata?

Sca

Sea así, mas que te aprovecho, si esto fué tropiezo para caer en el eterno lago? Eres cabeza de algun sugeto grande en letras? De algun Predicador insigne? De algun Cura, Prelado de nombre? Sea así; mas de que te sirvieron las letras, si no supiste salvarte? De quien eres, calavera? De algun valiente, que al que te la hazia, se la pagaba? Sea así; mas si te venció la paſion del odio, y te condenáste, que conseguiste?

36 O calavera! Eres de alguna muger hermoſa, celebrada, y pretendida? Qué es de aquel cabello tan cuydado? Qué es de aquel paladar, para quien se ingeniaban los laynetes? Qué es de aquellos oidos, para quienes eran las músicas? Qué es de aquellos ojos, que se deleytaban en ver? Mortales, abrid los ojos. Es esto para quien buscáis estimaciones? Es esto para quien solicitais hacienda? Es esto (Christiano) por lo que vendes tu alma? Es esto lo que estimas mas que Dios? Es esto por lo que aceptas, y abrazas el infierno? Es esto? Dime: Es mas de vna calavera cu-

bierta de vn cutis la hermoſura? Es mas de vn costal de huesos el cuerpo mas hermoſo? Alma de esta cabeza, te condenaste? O infeliz! Qué dieras por tener lengua para confesar tus pecados? Qué dieras por tener corazón para arrepentirte? Y sobre todo, qué dieras por tener esta hora de tiempo, que tienen los de mi Auditorio? O fieles, y lo que diga! Dilataras à otro día el arrepenitente, y confesarse? Como es posible? Ea, pecador: Ea, Christiano, mira no aya salido para tu mayor condenacion esta calavera. Tu tienes el tiempo, que ella ya no tiene. Haz aora lo que quisieras, y no podrás, quando estés como ella. Posttrate à los pies de este Señor, pidele perdon de tus yerros passados. Dale de mano à lo que tan presto te ha de dexar, y con gran dolor de lo pasado, con firme resolucion de mudar de vida desde oy, dile à su Mageſtad que te perdone. Te pesa alma? Pobre de ti fino te pesa di, Señor, me pesa sobre todo lo que me puedo pesar de aver ofendido à tan buen Dios: Señor mio Jesu Christo, &c.

SERMON XVIII.

DEL MOMENTO DE QUE PENDE LA ETERNIDAD.

Si dormiatis inter medios clericos, penha columba de argentate, & posteriora dorſi eius in paitore auri. Ex Psalm. 67.

SALUTACION.



Oda la vida del hombre se encamina con apresurados passos à vn momento, que es el punto de la muerte de quien esta pendiente la eternidad. Puó Dios el termino de la vida por atrio para entrar à morir bien. Vereis (fieles) en los Palacios que suelen anteceder dos, ó tres salas à la en que está, y se dexa ver el Principe, todo à fin de que comida sus acciones el que solicita su presencia. Así Dios nuestro Señor dà à los hombres las edades, los años, y los días, à fin de que componiendo mejor en cada vno su vida, puedan entrar delante de su Mageſtad en el momento de la muerte decentemente adornados de acciones virtuosas. Es la vida como el tocador en que se atavia el alma para aquellos eternos desposorios, que se efectúan indisolubles en el momento de la muerte. Esta es la vida, y para esto la dà Dios, para que el hombre se disponga para vna buena muerte. A Seneca, con ser Gentil, le pareció que esta ciencia del morir bien es tan dificultosa, que se necesita de toda la vida para aprenderla: *Tota vita discendum est mori.*

2 Este es (Christiano) el fin para que vives, para esto te amanece el dia, no para los empleos caducos, y viciosos, cuyo paradero es la eterna perdicion. Y este es el cuydado que debe desvelarte, y nunca saltar de tu consideracion para ordenar tu vida. No ay cosa tan comun en las Divinas Letras, y Santos Padres, como llamar à la vida navegacion: *Dies mei perivan sicut quasi inanes,* dezia el Santo Job; y San Gregorio: *Deſp. Tom. I.*

22

Vn

Plutar. in Apolo. Reg. & Imperat.

Plal. 103. Raulm. ser. 29. in Quadrag. Simil.

Ribaden. vit. S. Fr. de Borj. lib. 1. c. 7.

Stanil.

Senec. lib. de brev. vit. cap. 76

Job 9. Greg. lib. 6 epist. 26 Stanil. Raulm. de mrti. 622